

Módulo 4. Hacer un análisis táctico

Tras tres módulos en los que hemos abordado qué es la táctica, cómo usar el dato para generar relatos e historias y hemos profundizado en el valor de la marca personal, en este cuarto, y último módulo, toca incidir y tratar el análisis, que lo dividiremos en tres partes distintas: análisis de equipo, de partido y de jugador. Será, como todo el curso, un módulo experiencial en él veremos cómo hacer un análisis táctico desde un prisma comunicativo, buscando puntos importantes a tener en cuenta y ciertos aspectos que pueden ayudar a la hora de configurar el análisis.

Analizar es explicar, y para explicar hay que entender, procesar y casi que lo más relevante de todo; saber narrar lo que vemos, que no deja de ser lo más importante en comunicación. Sin esto último, no importa lo citado previamente. Para hacer un buen análisis, es muy importante el lenguaje que se elige para expresar lo que sucede. Cada palabra importa. Lo más complejo es hacer sencillo, lo aparentemente difícil. ¿Por qué sucede lo que vemos? ¿Qué intencionalidades hay detrás de este movimiento? ¿Y de este cambio? Como el análisis siempre será incompleto, porque parte desde un conocimiento sesgado, ya que no tenemos acceso a datos físicos, ni apreciamos lo que sucede en los entrenamientos, ni mucho menos tenemos información personal del futbolista o de lo que realmente quiere el técnico, hay que entenderlo como una aproximación subjetiva al partido. De un partido puede haber distintas lecturas válidas; lo realmente importante es ser honesto con lo que se analiza.

Por lo tanto, analizar es sobre todo intuir. Es un ejercicio didáctico, primero para quien analiza, porque revisando partidos en profundidad es cuando más se aprende sobre el juego y, después, para quienes lo lean. El ojo se entrena. Nadie nace aprendido y la única forma de mejorar y enfocar el análisis es repitiendo el mismo proceso muchísimas veces hasta encontrar una forma de construir el hilo narrativo. La forma puede ser entrenable, pero el contenido variará siempre en función del aprendizaje. Y lo primero estará sujeto a la plataforma en la que se haga, porque como vimos en el tercer módulo, cada una de ellas tiene sus códigos.

La importancia de aspectos micro en el análisis

Adentrarse en un equipo es hacerlo en un universo. Y hay que partir de una premisa que condicionará el análisis: el objetivo debe ser claro y conciso, y a nivel comunicativo no puede ser el mismo que si uno lo hiciese trabajando para un club de fútbol. Por lo tanto, este módulo irá orientado a cómo construir un relato alrededor del análisis alejado de un foco propiamente profesional, centrándose en uno en el plano comunicativo.



A partir de este punto, hay que empezar hablando de las particularidades que tiene cada conjunto. Cuando uno va a analizar a un equipo, sea el que sea, debe preguntarse: ¿qué lo hace especial? Y con especial no nos referiremos solamente a algo novedoso o contracultural *per se*, no hace falta que el motivo sea algo distinto, sino cuál es la señal de identidad de ese equipo. Y desde ahí, trazar el hilo conductor para coser y desarrollar los otros puntos que engloben el sentido general del equipo.

Figura 1: Partir de un punto concreto del juego



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3Ze27Ua>)

Una forma de acercarse a un equipo, como se hizo en este hilo citado anteriormente, es partiendo de un punto concreto del juego. Puede ser, como es el caso, la salida de balón de un equipo, la forma en cómo contraatacan, o cómo defienden determinadas situaciones. Empezar desde un detalle, o un punto concreto, para ir ampliando la imagen general del equipo. Josep Guardiola comentó en una rueda de prensa que el Brighton de Roberto de Zerbi era él era "el mejor equipo del mundo construyendo el juego desde atrás". ¿El entrenador del mejor equipo del mundo en cuanto a la forma de organizar sus ataques reconociendo que había otro... mejor? Esto daba pie a iniciar el análisis.

El Brighton es un equipo muy analizable y que sirve para contar muchísimas cosas partiendo desde un mismo punto que sirva de lanzadera para otros muchos. Lo interesante es que de un mismo tema se digan cosas distintas y se saquen distintas lecturas, por lo que la pregunta inicial debe servir como excusa para llegar a otros puntos. Mirando cómo el Brighton construye sus jugadas, que era el titular del análisis, se puede indagar cómo ataca cuando está en campo contrario, cómo se prepara para la pérdida una vez inicia la jugada, qué intenciones tienen en cada fase del juego. Desde un punto concreto, a uno global.

Figura 2: Concisión en el mensaje



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3Ze27Ua>)

Si algo permite Twitter es la concisión en el mensaje a la vez que la profundidad en el mismo, al poder adjuntar vídeos o fotografías. Desde la experiencia de quien escribe este texto, se recomienda usar muchísimo contenido gráfico que pueda servir de apoyo a la gente que lo lee, aunque termine llevando un tiempo añadido editando el material. Pintar los vídeos con imágenes, dibujos y explicaciones no es algo complejo y es intuitivo. En este caso, se usa Metrica Sports, una herramienta de vídeo análisis profesional que tiene una parte gratuita para su uso y en la que se pueden editar los vídeos con comodidad. En Twitter, con apenas tres apuntes generales, puedes condensar el mensaje.

Figura 3: Análisis grupal



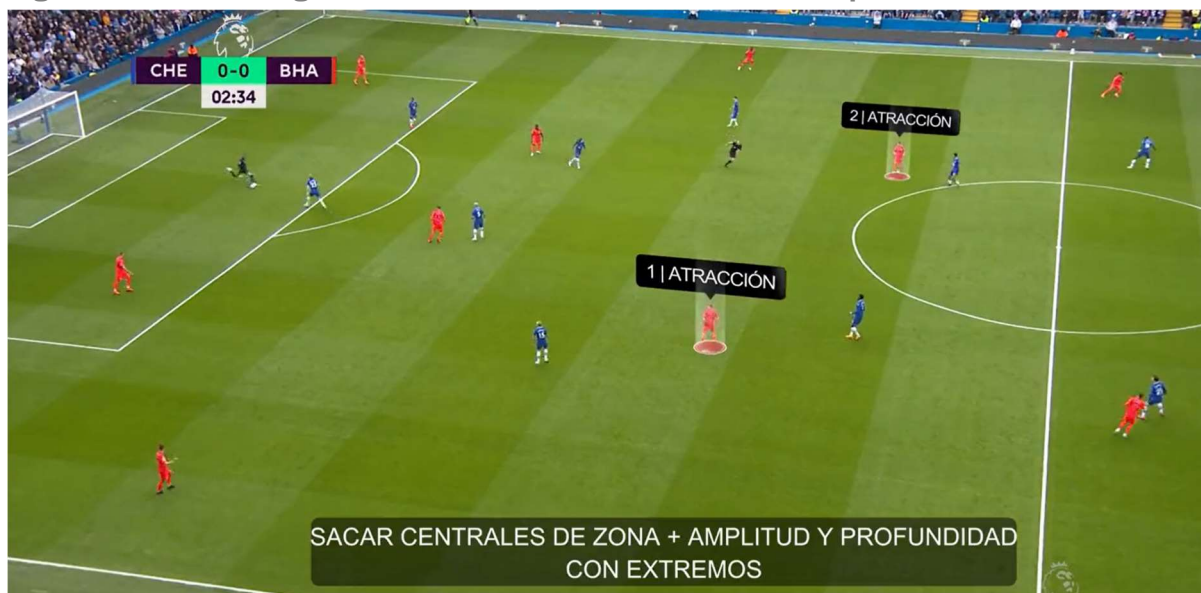
Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3Ze27Ua>)

En el análisis grupal, siempre importa fijarse y resaltar lo micro, es decir, el detalle individual que afecte al colectivo. ¿Cómo se mueve un jugador en beneficio de todo el equipo? ¿Qué hace o deja de hacer ese futbolista para modificar el colectivo? Partir del "equipo" sin atender a quiénes le conforman y a sus relaciones concretas es solo construir la identidad en dos dimensiones; le falta profundidad. De Zerbi dibuja a un equipo que parece un mismo cuerpo, apenas se ven fisuras, pero cada futbolista actúa y se mueve dependiendo del contexto, escenario, rival y, lo más relevante, los espacios. No se puede analizar sin entender qué plantea el contrario. Sí, se pueden buscar pistas, que el fútbol siempre las deja.

Algunos ejemplos del Brighton nos sirven para poder sentar las bases de lo citado. El futbolista japonés Kaoru Mitoma es una de las claves tácticas del equipo por todo lo que hace constantemente sin balón. Y para analizar hay que fijarse, la mayoría del tiempo, lo que sucede lejos de la pelota, algo que cuando se mira fútbol por diversión no se suele hacer. ¿Cómo juegan los jugadores que no tienen el balón? En un juego que se practica con pelota, mirar lejos a veces es lo más relevante. A partir de entrenar el ojo mirando lejos, se suman más pistas para aprender lo que sucede cerca. Y Mitoma, el extremo izquierdo del Brighton, condiciona por completo los primeros pases de su equipo.

Quedándose muy abierto y fijando a su lateral ya supone una amenaza para su defensor, inhabilitando que pueda saltar sobre otros futbolistas y condicionando sus movimientos. El jugador más alejado de la pelota en los primeros pases es, a veces, el más importante.

Figura 4: Cómo el Brighton de De Zerbi atrae al rival hacia su portería



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3Ze27Ua>)

En esta imagen se puede ver cómo el Brighton de De Zerbi atrae al rival hacia su portería, pero lo que importa es lo que pasa en la otra punta del campo con el uso de sus extremos, que están abiertos y fijando a la última línea del Chelsea. Mitoma aprovecha los espacios que generan sus compañeros y la atracción por la pelota para profundizar y desmarcarse a la espalda de su par. Es imposible disociar una parte del juego sin contextualizarla en un todo. Lo que sucede lejos afecta a lo que pasa cerca de la pelota y viceversa, y ambas intenciones se entrecruzan, de ahí que el análisis tenga que partir siempre desde una mirada global, aunque nazca en un detalle; porque el detalle por sí solo no nos dice mucho.

Siguiendo en aspectos micro, es necesario parar muchas veces en el cómo suceden las cosas. No solo el qué, sino sobre todo el cómo. Y volvemos al mismo punto y a Mitoma. No solo se debe explicar que sucede el desmarque, sino cómo sucede, analizando las distintas capas que esconde este movimiento y que permiten sacar mucha información extrapolable a otros momentos, partidos y futbolistas.

Figura 5: Cómo Mitoma inicia el movimiento previo al desmarque a la espalda de su marcador



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3Ze27Ua>)

En esta secuencia se puede apreciar cómo Mitoma inicia el movimiento previo al desmarque a la espalda de su marcador. Con ese gesto, el japonés se coloca fuera de plano, alejado del campo visual de Arnold, por lo que gana tiempo para iniciar su desmarque. Allí todavía no ha empezado, ya que está en fuera de juego, pero sí está generando una distracción necesaria al ser un elemento invisible. En este detalle micro, que en el directo del partido no se aprecia, se condensa gran parte de las ventajas que cosecha el equipo de Roberto De Zerbi y que Guardiola alababa durante la rueda de prensa: la habilidad para generar distintos desmarques lejos del balón, en la última línea, que tienen un impacto directo en lo que sucede cerca.

Figura 6: Una vez el central detecta el movimiento de Mitoma, el final de la jugada es imparabile si el envío es bueno



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3Ze27Ua>)

Una vez el central detecta el movimiento de Mitoma, el final de la jugada es imparabile si el envío es bueno. El extremo del Brighton ha iniciado el desmarque justo cuando Arnold empieza a dar pasos hacia atrás, y una vez que ve que el central va a pasar la pelota, inicia el movimiento. Por eso es imprescindible mirar lejos para hablar de lo que sucede cerca, ya que no nos podríamos parar en las relaciones, distancias y movimientos de los futbolistas más cercanos a la pelota si antes no mirásemos lo que hay lejos. Precisamente, porque en un fútbol de presiones, donde el espacio suele estar lejos, este es el gran objetivo del equipo entrenado por De Zerbi: atacar lo que el rival concede. Hay que tener en cuenta qué plantea o busca el contrario, dónde están los espacios y para qué los quieres usar. ¿Qué intencionalidad hay detrás?

Partiendo de la base sencilla y clara de que todos los equipos quieren ganar, no todos quieren llegar a ese resultado de la misma manera. El trabajo del análisis debe ser explicar qué forma toman y por qué, anteponiendo lo que se ve a lo que se quiere. ¿Por qué este equipo regala la posesión? ¿Qué pretende? ¿Por qué aquel otro quiere salir siempre con el balón jugado y qué busca para hacerlo? El análisis debe tratar de dar respuesta a estas preguntas de forma honesta porque todos partimos de un punto ciego, desconociendo gran parte de la información que es requerida para evaluar estas situaciones. Además, el análisis debe servir para desmontar, en la medida de lo posible, mitos y falacias que están instauradas en el imaginario colectivo.

En esta primera parte hemos visto cómo un futbolista, con un gesto individual como es un desmarque, condiciona todo lo que sucede y la forma en la que su equipo actúa. ¿Y si

añadimos otro futbolista a la ecuación? ¿Cómo podemos extrapolar el detalle micro a una relación directa entre dos jugadores o más? Porque este juego no deja de ser un conjunto de interacciones y relaciones constantes, infinitas. Es divertido focalizar el punto de análisis en las interacciones con balón entre distintos jugadores en distancias cortas, porque se condensa toda la atención en ese espacio y muchas veces nos perdemos el porqué suceden determinadas cosas.

Figura 7: Manchester City - Arsenal del curso 22/23

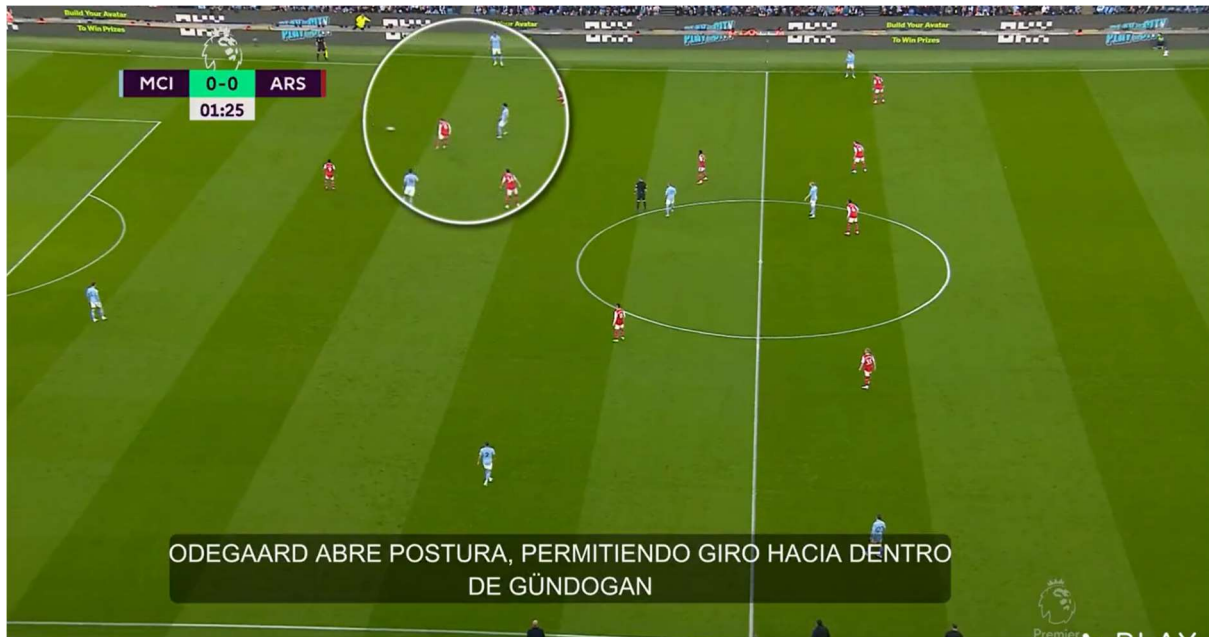


Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3Ey77td>)

Seguimos hablando de cómo progresar, pero ahora nos centramos en lo que sucede cerca de la pelota, que es el espacio en el que el rival concentra más futbolistas y atenciones. En esta imagen del Manchester City - Arsenal del curso 22/23, se aprecia cómo los de Guardiola inician juntando a muchos jugadores en el sector dominante, que es el de la pelota, mientras deja solo a extremo y lateral en el perfil opuesto. Y en esta acción en concreto, hay un detalle micro que ayuda a entender la salida de balón del City.

Gündogan, que está dentro del cuadrado azul, se la va pasando con Rubén Días, el central de cara, para ver qué hace el jugador rival más cercano. Eso ayuda a entender que la intención de estos pases es lo que cuenta, y no es otra que despertar algo en el contrario, un estímulo que permita acelerar la jugada. Ese **toco para que me devuelvas la pelota** sin aparentemente movimiento alrededor es, en realidad, una trampa.

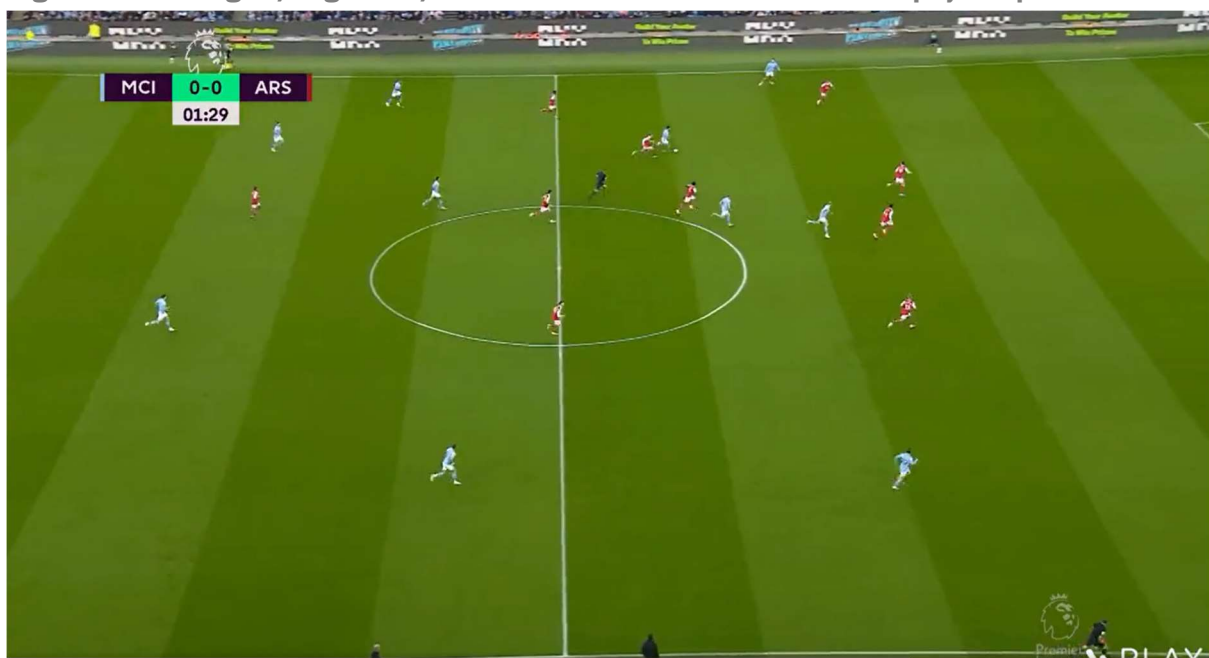
Figura 8: El preciso instante en el que Martin Odegaard, el jugador más cercano a la acción, decide saltar sobre el central



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3Ey77td>)

Este es el preciso instante en el que Martin Odegaard, el jugador más cercano a la acción, decide saltar sobre el central, desprotegiendo su radio de acción y permitiendo que Gündogan tenga espacio para darse la vuelta. La diferencia entre dar solo un pase y girarse y dar tres, es que al tercero, el rival reacciona y la estructura se mueve. El City solo acelera cuando detectan que la orientación corporal del rival (Odegaard) ha variado. Es un detalle el que marca la diferencia en la jugada.

Figura 9: Gündogan, al girarse, se encuentra con todo el carril despejado para conducir



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3Ey77td>)

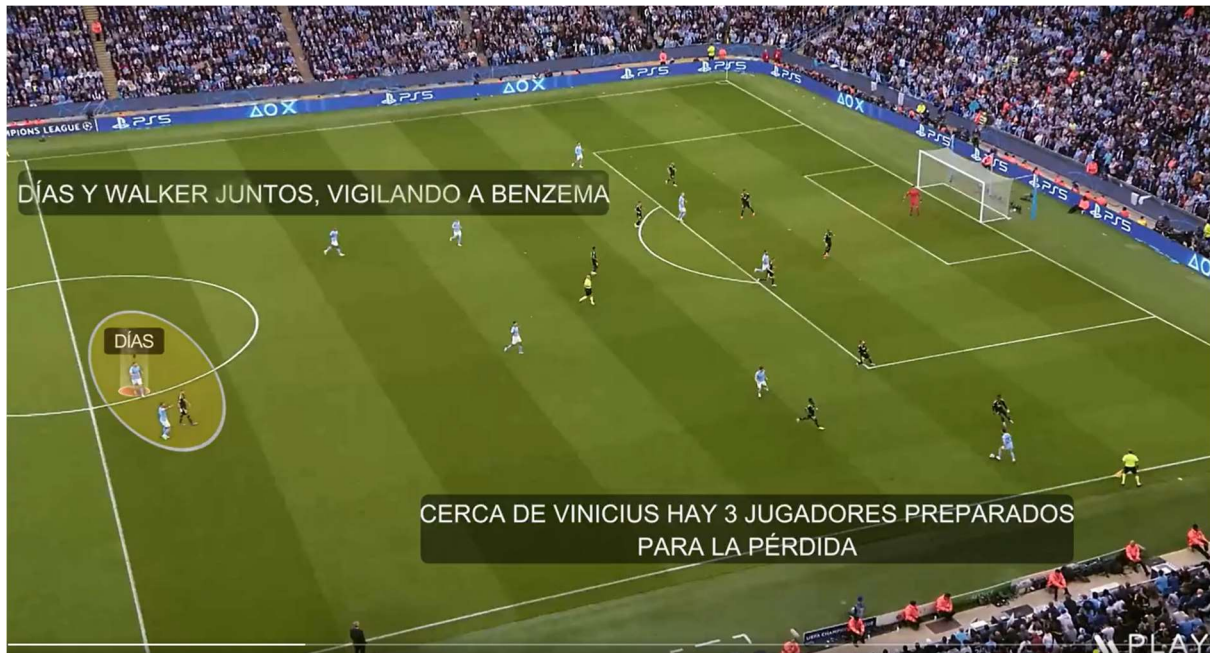
Lo que termina produciendo es que Gündogan, al girarse, se encuentra con todo el carril despejado para conducir y fijar a la última línea del Arsenal, que corre para atrás con los tres atacantes del Manchester City fijándola por fuera (con los extremos) y por dentro (con el delantero centro). El detalle micro del inicio de la secuencia es el detonante para que el Manchester City pase de una posesión lenta en campo propio a una situación con espacios en la que tienen ventaja.

Para facilitar y jerarquizar el análisis, es importante tener en mente distintas fases del juego: ofensiva, defensiva, transiciones y balón parado sintetizan a *grosso modo* las fases más relevantes. Esto ayuda a trazar caminos que permitan recorrer el análisis, aunque quien redacta el texto no es partidario de separar conceptos del juego, sino unirlos para que el análisis tenga la máxima riqueza posible, ya que es indisociable hablar de cómo se está atacando sin referirse a cómo el equipo se prepara para defender; hay que entender el juego como algo continuo, sin apenas fisuras, en las que una decisión condiciona la otra, sea o no dentro de esa misma fase. A la hora de comunicar, hay que saber diferenciar la jerarquización del juego respecto a lo que la gente quiere saber realmente: los porqués del juego.

Para ello, un ejercicio interesante es pararse a mirar cómo se prepara el equipo que tiene la pelota para defender. ¿Cómo anticipan los equipos el momento de la pérdida? ¿Qué medidas toman? Lo que sucede sin balón es siempre lo más complicado, pues requiere de un plus de atención al detalle. Lo mismo sucede con los equipos que defienden y, haciéndolo, se preparan de forma natural para cuando la vuelvan a tener. Fases entrecruzadas para un fútbol que siempre está en movimiento.



Figura 10: Secuencia del partido entre el Manchester City y el Real Madrid de la temporada 2022/2023

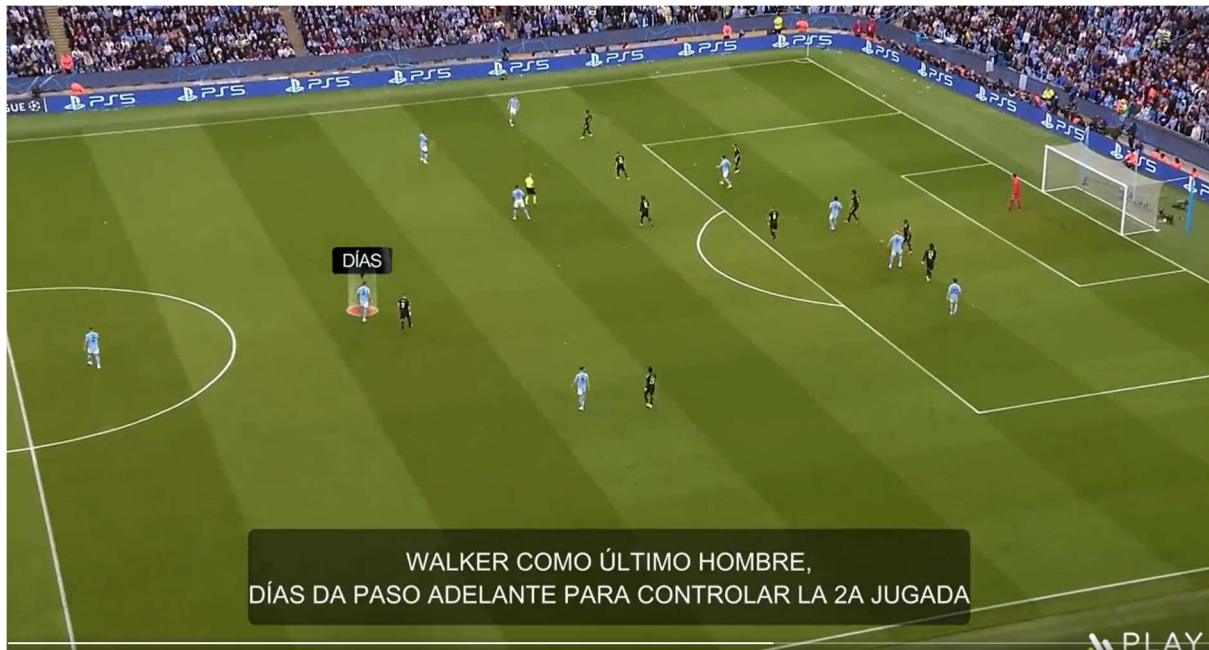


Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/45KnTkV>)

Secuencia del partido entre el Manchester City y el Real Madrid de la temporada 2022/2023 en el que se ve cómo se comporta el conjunto dirigido por Pep Guardiola en un momento con balón en el que ya se está preparando para la pérdida. El lateral, Kyle Walker, y el central diestro, Rubén Días, se juntan mucho sobre la única referencia que el Real Madrid deja descolgada, Karim Benzema. El resto de futbolistas avanza para minimizar la distancia que pueda existir entre la pelota y los rivales, permitiendo que su equipo tenga muchas opciones de cortar el intento de avance del rival.

Es clave para los equipos que acumulan mucha posesión el hecho de estudiar cómo se comportan los futbolistas de la última línea en sus vigilancias defensivas, porque ahí radica el gran valor de lo que pueda hacer el equipo con pelota. Si no se está preparado para cuando no la tengas, ¿de qué sirve lo que hagas cuando sí la tienes?

Figura 11: El central, Rubén Días, se adelanta, quedando Kyle Walker como jugador más retrasado



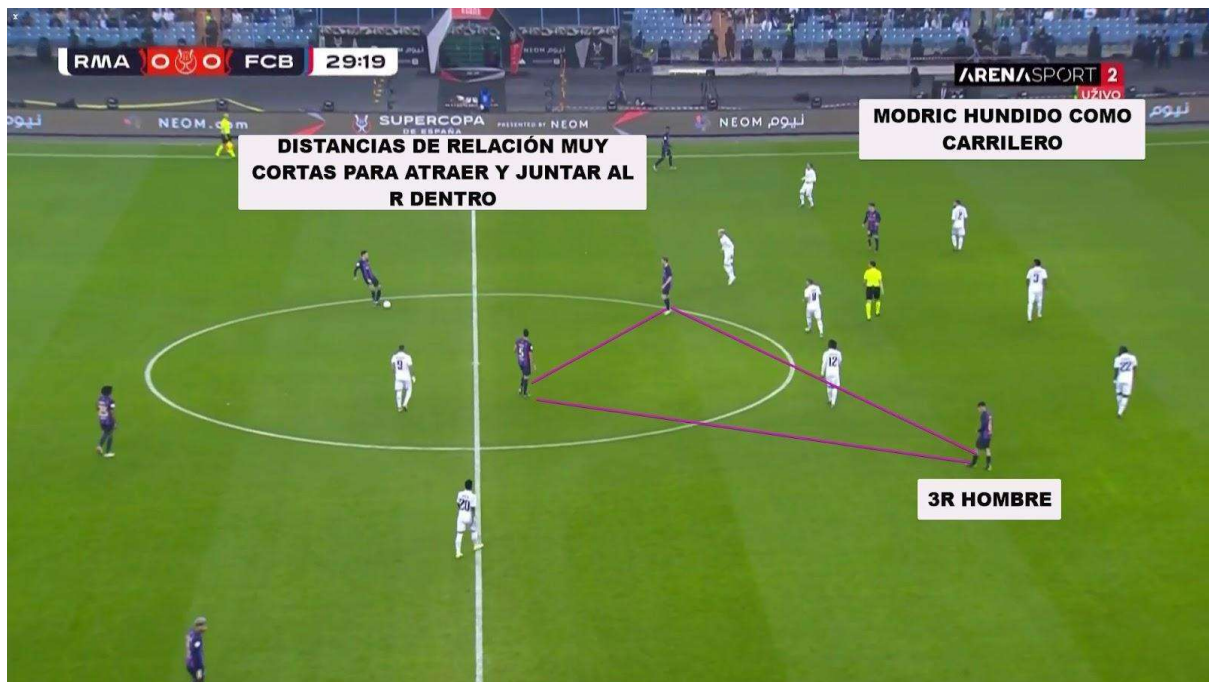
Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/45KnTkV>)

El central, Rubén Días, se adelanta, quedando Kyle Walker como jugador más retrasado. ¿De qué sirve decir que el City juega en un 3-2-2-3 en ataque si, muchas situaciones, termina progresando de esta forma? El juego se mueve constantemente y por eso debemos tomar siempre los sistemas como referencias para comunicar, pero nunca como algo definitorio. El lateral inglés hace de cierre porque es el jugador más rápido, y deja a Walker y Stones, los centrales, pendientes de los jugadores de ataque del Real Madrid. Las vigilancias permitieron al City tener, los primeros 30 minutos, un 75 % de posesión y múltiples ocasiones de gol. Ante la pérdida, el equipo estaba siempre preparado para volver a recuperarla.

Hay algo que me comentó el entrenador Òscar Hernández que es muy importante a la hora de analizar **movimientos** y pautas en el juego: el juego debe nacer de forma natural y no se puede pensar a través de mecanismos, sino que estos te lleven al juego. Es decir, cuando se analiza no se trata de buscar de forma mecánica los mecanismos que tiene un equipo: tercer hombre, jugador libre, el fijador... sino que se trata de meter todos estos conceptos dentro de una lógica conjunta, del juego en sí.

Para ello, vamos a fijarnos en una secuencia del FC Barcelona la temporada 22/23 ante el Real Madrid en la final de la Supercopa de España en las que se aprecian ciertos mecanismos para poder generar una ventaja con la pelota; pero lo interesante, y lo que se debe analizar, no es la acción aislada, como si fuese algo alejado del juego, sino la globalidad del mismo.

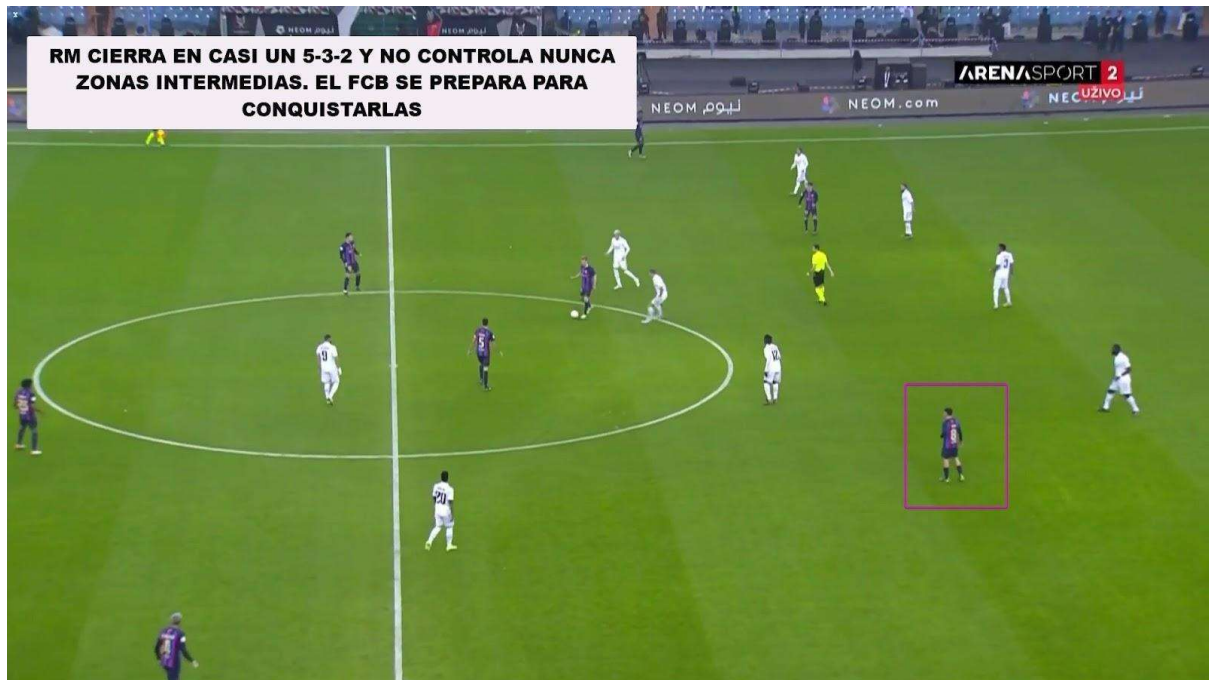
Figura 12: Estructura con balón del Barça



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/45KnTkV>)

En la imagen anterior, se aprecia claramente la estructura con balón del Barça y cómo, colectivamente, se trabaja para poder encontrar al jugador libre en zonas interiores. Que se trabaje para ello no implica que se juegue para un concepto; el juego es el fin mismo del fútbol, pero lo interesante es ver cómo, dentro de este juego, se consiguen estos conceptos. En este caso, el tercer hombre. Pedri espera a la espalda del centro del campo del Real Madrid, y el Barça quiere conectar con él.

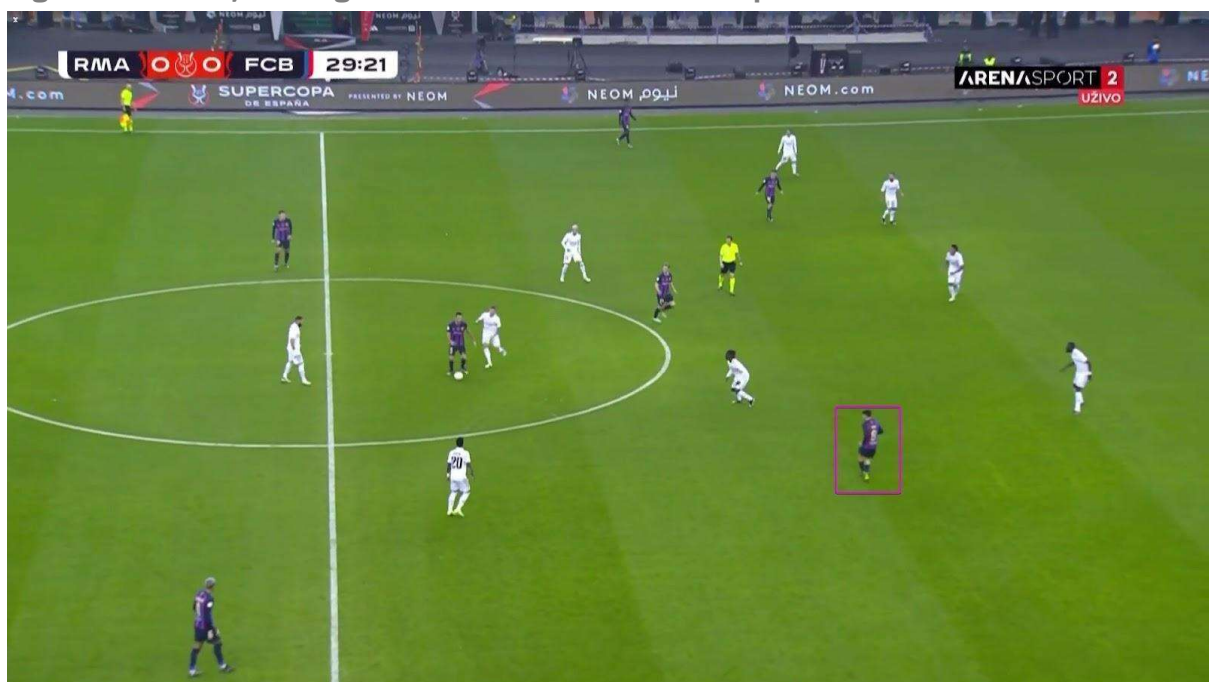
Figura 13: Barça se junta con muchos jugadores cerca



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/45KnTkV>)

El objetivo se logra solo cuando el jugador comprende el juego de forma integral y de ahí las mil respuestas distintas que existen ante cada pregunta. El Barça se junta con muchos jugadores cerca, pero para que esa amenaza permita una respuesta acorde al rival, se necesita que sea creíble, y esto se logra con Alejandro Balde muy arriba y Gavi en zonas interiores. Ambos jugadores en carriles y altitudes que les convierten en una teórica amenaza. Eso permite que Pedri esté **en tierra de nadie**, preparado para recibir.

Figura 14: El Barça ha logrado atraer al centro del campo del Real Madrid



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/45KnTkV>)

Al final, Pedri obtiene el espacio y tiempo necesarios para recibir con comodidad, y el Barça ha logrado atraer al centro del campo del Real Madrid (y desordenarlo) antes de poder filtrar ese pase. Para eso hay que camuflar tus intenciones iniciales para que no sean demasiado evidentes, y en el análisis hay que explicar tanto lo que sucede, como lo que podría haber sucedido, algo lógico teniendo en cuenta que el fútbol es un deporte infinito, que cada acción esconde otras muchas que nunca suceden, pero que también pesan porque influyen en el devenir del juego.

Cada partido ofrece nuevas posibilidades, al igual que todos los equipos plantean siempre preguntas distintas. El ojo se entrena y se aprende más, desde el punto de vista de quien escribe, fijándote siempre en aquello que nunca te fijarías viendo un partido con tus amigos. Preguntándote por las intenciones y los porqués, intentando encontrar respuestas en un deporte que siempre avanza hacia el infinito, irreductible.

Análisis del jugador

Una de las partes más interesantes es la de analizar futbolistas, algo que siempre tiene una parte de juego y que se debe asumir de antemano. Aun contando con toda la información del mundo, sería imposible saber al 100 % cómo encajaría un jugador o qué potencial desarrollará en un futuro. Siempre se parte de una premisa basada en el ojo humano, que en gran medida tiene como punto neurálgico la intuición; no se puede ser objetivo, sino **honesto**, que es distinto. En el análisis de futbolistas, lo que determina que sea un buen análisis o no, no es tanto el rendimiento a futuro del jugador (algo que evidentemente tiene el mayor peso dentro de este punto) sino que independientemente del rendimiento uno logre acertar o intuir las virtudes y defectos del futbolista. Que luego funcione o no se puede deber a muchas otras cuestiones que escapan del análisis.

En esta parte del módulo focalizaremos nuestra atención en cómo construir un análisis de un futbolista, sobre todo de uno que está en desarrollo y que, por lo tanto, será terreno mucho más interesante para el debate. Si bien es verdad que siempre se puede decir algo nuevo de un futbolista, por muy visto que esté, en este apartado se usará el nombre de Vitor Roque, fichaje del Barça el verano de 2023, para explicar cómo usar el detalle y aspectos concretos para trazar una imagen completa de futbolista.

Cuando analicemos a un futbolista en crecimiento, es decir, alguien que todavía no ha dado el paso definitivo al máximo nivel, lo más importante no será tanto explicar qué jugador es ahora, sino qué futbolista puede llegar a ser: imaginar y vaciar el potencial en el análisis es tremendamente complejo porque es algo imposible de predecir con seguridad, pero es a la vez la parte más divertida de todo. El análisis de futbolista, al igual que el de un partido o equipo, tiene que estar jerarquizado. Se le tiene que brindar al lector información acerca de sus puntos fuertes, sus puntos a mejorar y sus debilidades, a la vez



que se traza un dibujo del tipo de futbolista que es. ¿Dónde juega? ¿Cómo? ¿Cómo se relaciona con sus compañeros? ¿Cuál es su actitud sin pelota? ¿Dónde es ya un jugador hecho y dónde todavía no? Y la más importante: ¿cuál es el potencial del jugador?

Vamos a tomar por ejemplo un trabajo del entrevistado del módulo 3, Álex Martínez, que es experto en descubrir a jóvenes talentos y desarrollar un análisis introductorio antes de que den el salto al máximo nivel. En el análisis adjunto en la siguiente captura, Álex habla de Vitor Roque (2005), futbolista que empezó a despuntar en 2022 en el fútbol brasileño.

Figura 15: Álex habla de Vitor Roque

¿Cuál es su posición?

Vitor Roque es un futbolista de ataque que viene jugando sobre todo de delantero único, aunque también lo hace ocasionalmente en la banda derecha (por ejemplo, en la sub-20 cuando coincide con Marcos Leonardo y Matheus Nascimento). No tiene problema.

Vitor Roque · Various seasons

driblab

1 1 16

Álex Martínez @Alex14Martinez_ · 16 de set. de 2022

Tengo la duda de dónde terminará de explotar. No es muy grande, y es posible que le venga bien jugar con una referencia que le haga el trabajo sucio. Muchas veces se ve obligado a pegarse con los centrales y, aunque lo compensa siendo muy intenso, no le beneficia especialmente.

1 1 16

Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3PzqaKb>)

En esta parte introductoria del hilo, Álex plantea la pregunta citada anteriormente: ¿de qué juega? ¿Dónde explotará? Es importante recalcar el segundo punto porque muchas veces el jugador todavía se encuentra en una situación coyuntural, de madurez y

reconocimiento de su juego, por lo que no importa tanto dónde venga jugando, sino qué nos dice su fútbol; hacia dónde nos indica que irá. Plantear desde un inicio cómo es el jugador, definirlo para que el lector lo pueda situar, y pasar a hablar de posiciones y roles, pero siempre con una mirada a futuro, porque lo que le interesa a quien lo lee es poder imaginarse qué será.

El dato siempre será importante, dentro de lo posible, para contextualizar y ampliar la imagen del jugador. Si se tiene acceso a él, ya que si hablamos de futbolistas en etapas formativas va a ser muy difícil conseguirlo, es recomendable usarlo para confirmar ciertas sensaciones que se puedan tener mirando al futbolista. Uno puede analizar a un jugador sin tener en cuenta el contexto de la competición en la que empieza a despuntar y la percepción puede estar o no sustentada por el dato. Si uno ve jugar a Lamine Yamal (2007), se dará cuenta rápidamente de que es un gran regateador. ¿Hasta qué punto las sensaciones se corroboran con los números? Según Wyscout, los datos de Lamine Yamal durante el europeo sub17 de este 2023 son los siguientes: máximo regateador con 69 intentos y 13,3 de media por cada 90 minutos, la cifra más alta del torneo. El dato corrobora una obviedad.

Pero, también puede servir para desmentir o corregir lo visto. Para poner en contexto y dar una imagen más fidedigna del futbolista. Y valga resaltar que el dato, en futbolistas tan jóvenes y en edad de crecimiento, nunca puede ser definitorio, sino orientativo. Va a servir para señalar qué puntos fuertes maneja el futbolista a esa edad y, a partir de lo que has visto del jugador, poder explicar qué áreas de mejora tiene (usando el dato) y en las que crees que puede terminar siendo mejor jugador.

Figura 16: Análisis de Alex Martínez



Fuente: captura de pantalla de Twitter (<https://bit.ly/3PzqaKb>)

Es importante recalcar siempre un punto de dudas, que no implica nada negativo, sino que sencillamente sirve para exponer todas las caras del futbolista, y resaltar puntos a mejorar o aspectos que le pueden condicionar al máximo nivel siempre son relevantes. En muchas ocasiones, estos aspectos tienen que ver con **aspectos micro**, y en este punto regresamos al anterior apartado del módulo: el ojo se entrena fijándose en los detalles, y en el análisis de futbolista es donde cobra más sustancia el poder aportar información en este tipo de aspectos.

En el aspecto de un delantero, como es el caso de Vitor Roque, puede ser importante fijarse en cómo se desmarca. Atender a los detalles en el uso del cuerpo, el *timing* usado para elegir el momento, el tipo de movimientos que realiza, la distancia a la que se sitúa de su marcador al iniciar el desmarque... Hay muchísimos aspectos en el jugador que pueden ser diferenciales, y anticiparlos y explicar por qué lo son y cómo logra sacar la diferencia con ellos es uno de los puntos clave en el análisis.

Figura 17: Secuencia de Vitor Roque



Fuente: Wyscout, <https://platform.wyscout.com/app/>

En esta secuencia se aprecia cómo Vitor Roque, que es el delantero que está en el punto de penalti, inicia un movimiento en diagonal, coartando por delante del defensa que está controlando la trayectoria de Roque con el brazo y perfilándose para evitar que remate por delante suyo. Es un movimiento en el que el delantero va a buscar el balón al primer palo, aprovechando su velocidad. Pero, Roque no realiza este movimiento, sino el contrario.

Figura 18: Roque termina atacando la espalda de su marcador



Fuente: Wyscout, <https://platform.wyscout.com/app/>

En esta jugada, Roque termina atacando la espalda de su marcador, cambiando de trayectoria sin dificultad alguna, trazando un movimiento que le resulta imposible de defender a su par. Es una de las señas de identidad del atacante brasileño, y partiendo de este aspecto se puede ir desarrollando todo su juego, sus virtudes y puntos a mejorar. Como en el análisis de partidos o equipos, partir de un aspecto micro a título individual para analizar a un futbolista permite ir del detalle al todo, iniciando el relato desde un punto concreto, lo que permite vender el análisis de una forma más interesante, como por ejemplo: ¿Por qué el desmarque hace especial a Vitor Roque?

Para hablar del rendimiento de un jugador, uno debe fijarse en muchos detalles, pero ¿qué sucede cuando no tiene la pelota? Si nos paramos a contar el tiempo que un jugador tiene el balón durante un partido, la cifra nunca va a llegar a los 10 minutos. Mucho menos si hablamos de un delantero o un extremo. ¿Y de un mediocentro? Dependerá del contexto. Es clave que, antes de analizar, se tome en cuenta como referencia todo aquello que hace el futbolista sin pelota, tanto en fase ofensiva como defensiva. ¿Cómo se posiciona para recibir? ¿Cómo se orienta para percibir la ventaja antes de que la pelota le llegue? Y en defensa, ¿cómo controla el espacio y trata de leer las intenciones del rival? Son preguntas que tienden a marcar la diferencia y requieren un esfuerzo doble al no estar la pelota en el centro del debate.

El fútbol es un deporte que se juega con la pelota, pero mayoritariamente, sin ella. El análisis debe responder a esta anomalía y sobre todo tratar de integrar lo que el espectador no mira del juego, que es toda aquello que no tiene relación con el balón, con lo que sucede cerca de la pelota, que es el centro del universo en el fútbol. En este módulo se han repasado distintas situaciones que ponen de relieve la importancia no solo de mirar y analizar lo que sucede sin balón, sino también el peso de los aspectos más micro del juego a la hora de desarrollar toda su globalidad.

Referencias

Martínez, Á. [Alex14Martinez_]. (16 de septiembre de 2022). *PRESENTANDO A VITOR ROQUE ...Brasil tiene en la incubadora a varios de los mejores proyectos del mundo para las próximas temporadas. Entre ellos, Vitor Roque ya anda haciendo ruido con 17 años. Potencial para marcar diferencias a menudo. Momento para conocerle un poco más...* [pic.twitter.com/g6ez79xxr6](https://twitter.com/g6ez79xxr6) [publicación de Twitter]. https://twitter.com/Alex14Martinez_/status/1570816606326095872

Sensat, A. B. [Blayasensat]. (16 de enero de 2023). *REAL MADRID 1-3 BARÇA, EL CENTRO DEL CAMPO LO DOMINÓ TODO* Vamos con #LaLupa del partido más ilusionante y estimulante de toda la era Xavi. Por la propuesta, el impacto y el resultado. ¿Me



acompañas?@StatsBombES @MetricaSports @relevo pic.twitter.com/cdq6akwt8k
[publicación de Twitter].
<https://twitter.com/Blayasensat/status/1614960620457132033>

Sensat, A. B. [Blayasensat]. (18 de abril de 2023). *¿ES EL BRIGHTON DE ZERBI EL EQUIPO QUE MEJOR PROGRESA?Vamos con #LaLupa de un equipo hiper estimulante para ver si Guardiola tiene razón. Con vídeos en cámara táctica para analizar qué hace especial este equipo.@relevo .@MetricaSports pic.twitter.com/so8h7kcuw1* [publicación de Twitter]. <https://twitter.com/Blayasensat/status/1648268740167974912>

Sensat, A. B. [Blayasensat]. (27 de abril de 2023). *¿POR QUÉ ESTE CITY ES EL MÁS COMPLETO DE GUARDIOLA?Vamos con #LaLupa de la superioridad de los de Pep sobre el Arsenal en un partidazo. Su presión, las relaciones y situaciones con pelota. Vídeos con cámara táctica.@relevo @MetricaSports @StatsBombES pic.twitter.com/a3uzkny1jy*
[publicación de Twitter].
<https://twitter.com/Blayasensat/status/1651542823781429249>